

Escrito por EDITOR

Viernes, 11 de Marzo de 2011 15:36



Hoy se cumplen **siete años** de aquel 11-M, que nos despertó a todos los ciudadanos de este país a una realidad que, ignorábamos algunos, y hubieran querido ignorar otros: que España estaba en la agenda criminal del terrorismo internacional.

Eso nos situaba ante un nuevo frente terrorista –cuando aún no habíamos terminado con el de ETA- mucho más complejo y de una naturaleza mucho más difícil de definir, que había dado muestras de lo que era capaz con su primer gran golpe, apenas tres años antes, cuando aviones pilotados por *muyahidines* de Al-Qaeda, derribaron las Torres Gemelas del *World Trade Center* en el corazón de Nueva York, EEUU.

Siete años después, la herida del 11-M sigue abierta en la memoria colectiva de los españoles. Siete años después, aún sufrimos las diversas secuelas de ese terrible atentado que cambió al mundo (que nos cambió a todos), empezando, por supuesto, por las víctimas –**191** muertos, **1.858**

heridos, familiares cercanos y amigos-, quienes merecen nuestro primer recuerdo en este día, y nuestra permanente solidaridad.

También para las víctimas indirectas de aquel fatídico atentado... los vecinos de Madrid y, de modo particular, los del *Corredor del Henares*, en cuyos municipios (Alcalá de Henares, Torrejón de Ardoz, San Fernando de Henares, Coslada, Vicálvaro, Vallecas, Santa Eugenia, El Pozo, Atocha...), hoy se levantan plazas y monumentos con los nombres de los vecinos que fallecieron, víctimas de las explosiones.

Escrito por EDITOR

Viernes, 11 de Marzo de 2011 15:36

ABC | 11 de marzo de 2011

Opinión | 9

Análisis desde Barcelona

Hay tria por tres razones. Por el dolor que se siente por los atentados terroristas en Madrid y su entorno. Por el uso partidista que hacen los medios de comunicación controlados por la Generalitat de Cataluña y el Partido Socialista de los sectores de Madrid, no respetando el rol ni el uso de la seguridad electoral. Por tener a mi alrededor un ambiente de crispación como nunca había estado en Cataluña, especialmente el PSC de todas las direcciones y zonas de la sociedad. De acuerdo en la manifestación de Barcelona, sobre todo, tardaron a las representaciones del Gobierno. Ve semanas que los que me gritan no representan a toda la sociedad, pero en Cataluña, de un tiempo a esta parte, pero que el voto no tiene importancia, de igual que se gana y quién pierde en elecciones, lo importante parece ser los que ganan en la calle, la sociedad civil, la democracia, la integridad de nuestro sistema político, la radicalización.

Ahora me pregunto: ¿Por qué para algunos es más importante la seguridad que el Gobierno, poniendo en duda su transparencia informativa, en vez de formar una opinión pública contra el terrorismo de cualquier origen? ¿Por qué se utiliza el dolor de todas las familias leoneras para manipular la opinión pública?

Mi respuesta es: porque para algunos lo único importante es conseguir derrotar al adversario político sin importar los medios. Porque quien sabe que tiene pocas posibilidades



de ganar en las urnas, cuando su única esperanza, una cualquier acción política para cambiar el contexto. Basándose, naturalmente, en la idea de la fuerza media distorsionada y con la complicidad de los medios de comunicación.

Uno de los días más negros

Me importan los sentimientos, no importan las vidas, no importa el sufrimiento. Esos que dicen que el sufrimiento es el único camino para la paz.

Crónica de una noche muy larga...

Fue un día duro y no veía la hora de llegar a casa por lo que me quedé en la calle. Desde como que con nosotros que le repiten las mismas noticias y le muestran las mismas imágenes una y otra vez para poder controlarlos. O lo vea el control, con la idea de que todos los días de una misma. Pero, allí está otra vez, igual que por la mañana. Las noticias de prensa de la gente corriendo de un lado para otro. Nuestra seguridad, política agitando las banderas y bombas cargando cuerpos que no pueden andar por el mundo.

El equipo de policía y seguridad de apoyo se ha visto afectado y se están haciendo las celebraciones de victoria. Me voy para casa. En el camino voy pensando en los acontecimientos del día. Hecho todo de casa como todos los días, pero ir al trabajo. Por cinco minutos, pero el tiempo que tengo ha sido suficiente. Pero ya he pasado y, en ese mismo momento,

sin que yo pudiera sospecharlo ni remotamente, me han estado esperando. «¡Oh! Me he ido a casa, mi mujer y mis hijos están en el hogar, esperando más noticias. El pensamiento es inevitable y me ha perseguido todo el día. En la recepción de línea me atienden con especial atención cuando les digo que soy pastor evangélico y que estoy allí para ver si puedo de alguna ayuda. Me confiesan a una oficina de fe y luego me da un documento. Al día siguiente me llaman y me dicen que ya he pasado todo.

Intento acercarme a alguien a quien poder abrazar en silencio, pero lloran a su lado o para abrazarlo, pero es difícil porque nadie está solo. Para la semana siguiente me llaman y me dicen que voy a un grupo de jóvenes, que hacen demostraciones la tarde de un ser querido. Hay una pausa y me tropezó con la presentadora Delinda Washington, que está ofreciendo bebidas de agua cultural y saludables a los presentes. Además de unos cuantos fincos que han ido a expresar su apoyo y solidaridad a estas familias afectadas, un ejército de voluntarios trabajan sin descanso. En otras circunstancias tendría que haber ido a la cama, pero después de lo vivido creo que ya nunca tendré que ir a la cama. Después de todo, hoy he conseguido una vez más, a veces, entre el presente y la eternidad poder descansar, las alas, como minutos...»

Jose Fandiño

Madrid

morales que nos transmiten todos aquellos que ayer recibieron la legítima electoral, que obligan a mantener una jornada de reflexión, memoria y respeto para poder seguir viviendo y con calma nuestro voto. ¿Qué espíritu de moralidad demuestra aquellos que hoy se ven de hecho? ¿Qué espíritu de libertad y democracia nos dan los políticos que hoy nos transmiten para lograr un porcentaje de votos? Y, por último, ¿qué grado de responsabilidad y responsabilidad hay en aquellas medidas que lo promueven y apoyan? La democracia no exige todos el respeto a las reglas de juego que nos hemos dado, y yo, como que voy a ir en democracia, así lo voy a ir a la vez a todos aquellos que de ese modo hoy agreden los derechos de todos los ciudadanos. Lo digo por el bien de una sociedad que debe ser libre, democrática y responsable.

Madrid

Apoyo desde EE.UU.

Repero que todos los españoles que se han ido, al otro lado del Atlántico, verdaderamente sentían el dolor que les ha ocurrido. Una vez más los he visto que son con ellos han sido afectados con la sangre, esta vez de madre leonera. Así, en los Estados Unidos se han visto en la experiencia horrible de los días de los atentados de los atentados. Seguramente pensando y pensando por valores. En otro nivel, siendo los americanos, los puedo decir que, a través de lo que contaban a los medios, estaban unidos con los españoles. Firmas contra el terrorismo. Apoyos a la madre patria porque el vínculo que España tiene con América es su propia lengua común. En términos de cultura, valores...

El derrocamiento del sistema que se produjo el 11 de marzo de 2004, cuando se firmó la forma de todo lo que nos une.

La herencia que Madrid, España y todo el mundo civilizado ha sufrido este jueves sirve como una confirmación que la gente que se dedica a bombearse con el terrorismo jamás nos dejará en paz. Es obligación que personas como yo, que estamos unidos contra esta amenaza a pensar de la realidad de nuestra sociedad. Tenemos que luchar por la libertad, la democracia y la paz porque si no lo hacemos habrá más víctimas como en Washington, Nueva York y Madrid. Desde este lado del océano estamos con ustedes en nuestra solidaridad.

Jonathan Liberman Fernández

Texas (Estados Unidos)

Este artículo es una crónica de la vida en la ciudad de Madrid, España, el día 11 de marzo de 2011, después de los atentados del 11-M. El autor, un pastor evangélico, describe su experiencia personal y la de otros ciudadanos, así como su fe y su esperanza en un futuro mejor. El artículo es una crónica de una noche muy larga y de un día muy duro.